

Escala Crítica/Columna diaria

*Nacajuca, Macuspana, Jalpa, en las raíces del movimiento *Hay incertidumbre en los resultados, pero también una base

*Importan las alcaldpías, pero más las diputacioines federales

Víctor M. Sámano Labastida

EN LAS RECIENTES dos colaboraciones de esta columna me he referido a los resultados del 2018 en las votaciones municipales, aclarando –dese luego- que las circunstancias del 2021 no tienen comparación inclusive con elecciones intermedias precedentes. Ahora influyen varios factores que no estuvieron presentes en el pasado; hasta los partidos tradicionales (PRI, PAN y PRD), ya no son los mismos. La novedad y la incógnita sigue siendo Morena, organización que aún no ha dado el paso para ser un verdadero partido, aunque lo sea formalmente.

Entre algunos ingredientes que cambiaron la dinámica de las contiendas electorales en Tabasco y marcaron también el término de la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional se cuentan dos de manera destacada: la modificación del calendario electoral para que las votaciones en la entidad se realizaran en un solo día, tanto las federales como las estatales y municipales a partir del 2012, y de manera determinante el surgimiento de Morena bajo el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador.

Le decía que en el ámbito de la contienda electoral federal hace tres años, el predominio morenista fue evidente: ganó las seis diputaciones que corresponden a Tabasco y las dos senadurías. Obviamente para AMLO en Tabasco fue uno de los porcentajes de votación más altos en el país.

También Morena se adjudicó las 21 diputaciones de mayoría que corresponden a todo el estado. No sucedió lo mismo a nivel de ayuntamientos, donde de los 17 ganó 15 y dos fueron para la oposición, pero también debió enfrentar la organización lopezobradorista una competencia cerrada en algunos municipios.

Mencioné ya el caso de diez demarcaciones: Balancán, Cárdenas, Centla, Centro, Comalcalco, Cunduacán, Zapata, Huminaguillo, Jalapa y Jonuta, de las cuales ocho quedaron bajo gobiernos cobijados por las siglas de Morena, uno por el PVEM y otro por el PRD.

Con su permiso lo invito a asomarnos a los restantes siete municipios.

LA IDENTIDAD INDÍGENA

CASO HISTÓRICO de presencia lopezobradorista son las zonas de Nacajuca y Jalpa de Méndez, así como Macuspana, esta último por razones del paisanaje de AMLO. Aunque en las tres tiene también peso la identidad indígena.

Nacajuca, como usted sabe, es cuna de lo que conocemos como lopezobradorismo. Desde que a finales de los años 70 López Obrador tuvo el encargo de las acciones gubernamentales en las comunidades indígenas surgió el vínculo con los chontales o yokotanob; esta influencia se extendió y fortaleció en las campañas de AMLO ya como dirigente opositor. Primero en el Frente Democrático Nacional (FDN), después en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y ahora con el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

En Nacajuca, existe desde 1991 una alta competitividad de la organización de AMLO. En los comicios del 2018, Morena consiguió la alcaldía con 38 mil 386 votos contra 12 mil 57 del PVEM. Ni siquiera el PRI y el PAN que tradicionalmente tenían la preferencia ciudadana lograron hacer frente a la fuerza morenista. Algo similar ocurrió en Jalpa de Méndez donde el triunfo fue para la coalición lopezobradorista con 21 mil 963 sufragios, contra 6 mil 958 del PRD. En los dos casos observamos una diferencia de 3 a uno.

Esta abismal diferencia se registró también en Macuspana, donde Morena consiguió 30 mil 877 votos contra 11 mil 870, pero del PVEM. Otra vez los partidos tradicionales fueron desplazados.

Lo que sucederá en Macuspana y Jalapa en los comicios de junio no puede estar desvinculado de un suceso que afectó a Morena: las autoridades que llegaron bajo sus siglas fueron destituidos.

VALOR ESTRATÉGICO

OTRO espacio ganado por Morena fue Paraíso, con 23 mil 437 votos contra 11 mil 694 del PRD. Para el actual proceso la demarcación se ha convertido en estratégica por las millonarias inversiones para la nueva refinería en Dos Bocas. La contienda es ya intensa.

Teapa es otro de los municipios que desde 1991 estuvo a punto de salirse del control del PRI. Ahí se instaló tempranamente la alternancia. Hace tres años, Morena ganó el ayuntamiento con 8 mil 154 votos contra 5 mil 181 del PVEM que se ubicó en segundo sitio. Nuevamente fueron desplazados PRI y PRD.

En Tacotalpa también hubo un desplazamiento de los partidos tradicionales. Ganó Morena con 7 mil 564 sufragios y quedó segundo PVEM, con 4 mil 809 votos. Un dato no menor es que ahora nivel federal Morena y PVEM son aliados, aunque compiten por su lado en Tabasco.

Nos queda Tenosique. Ahí Morena obtuvo la alcaldía con 14 mil 716 sufragios, pero con alta competencia del PRI, que se anotó 10 mil 779 votos.

Ese es el contexto de la contienda actual. Habrá sin duda una votación diferenciada, pero también tendrá un peso —como en todas las elecciones intermedias— la fuerza y presencia del partido gobernante. La estructura partidista resulta determinante en estos casos.

AL MARGEN

HOY cumplirá una jornada de apoyo a los candidatos de Morena el dirigente nacional Mario Delgado en Tabasco. Aunque su interés resulta sin duda el de las diputaciones federales, la entidad tiene un significado especial a nivel municipal por AMLO. Mientras en el PRI hay noticias que comenzaron a inquietar a sus operadores.